

## **53.º CONSEJO DIRECTIVO**

### **66.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS**

*Washington, D.C., EUA, del 29 de septiembre al 3 de octubre del 2014*

---

CD53/DIV/5  
Original: español

**PALABRAS DE APERTURA DEL SEÑOR FERDINANDO REGALIA  
JEFE DE LA DIVISIÓN DE PROTECCIÓN SOCIAL Y SALUD DEL  
BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO**

---

**PALABRAS DE APERTURA DEL SEÑOR FERDINANDO REGALIA  
JEFE DE LA DIVISIÓN DE PROTECCIÓN SOCIAL Y SALUD DEL  
BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO**

**29 de septiembre del 2014  
Washington, D.C.**

**53.º Consejo Directivo de la OPS  
66.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Señores Ministros y Ministras y Secretarías de Estado,  
Delegados de los Estados Miembros,  
Señor Director General Adjunto de la Organización Mundial de la Salud,  
Señora Directora de la Organización Panamericana de la Salud,  
Representantes de organismos invitados,  
Señoras y señores:

En el sector de la salud de la mayoría de los países de América Latina y Caribe, debemos estar preparados para enfrentar el fenómeno de rendimientos decrecientes y expectativas crecientes.

Los rendimientos decrecientes se explican por las dificultades cada vez más grandes para seguir con la tendencia de progreso observada en las últimas décadas. Entre 1990 y 2013, la tasa de mortandad infantil en la Región se redujo de 43 a 15 defunciones por cada mil nacidos vivos. Reducir la tasa en otros 10 puntos adicionales, para alcanzar un nivel de 5 defunciones por mil será indudablemente más difícil.

Las expectativas crecientes se refieren a las aspiraciones de una clase media emergente que demanda mayores servicios y, sobre todo, de mejor calidad. Ese mensaje ha quedado bastante claro durante las manifestaciones públicas en varios países de la Región durante los últimos años.

Adicionalmente, nos encontramos en un periodo de desaceleración del crecimiento económico en casi toda América Latina y Caribe. Como consecuencia, la expansión del gasto público en salud, aunque necesaria en muchos países, resultará una tarea más compleja.

Uno podría considerar tal escenario como la tormenta perfecta. Sin embargo, las respuestas de algunos países de altos ingresos durante la crisis financiera internacional del 2007-2008 nos dan importantes ejemplos de que sí, se puede velar por la cobertura y calidad de los servicios, aunque hayan restricciones presupuestales. Y la clave para

alcanzar ese objetivo, en conjunto con el compromiso político, es mejorar la eficiencia de la gestión de los sistemas de salud.

En América Latina y Caribe, hay importante espacio para mejorar la gestión y organización de los servicios. Dos ejemplos para ilustrar esa idea:

- una tercera parte de todo el gasto de salud en la Región sale directamente del bolsillo de las familias, lo que indica que ni los seguros públicos ni los privados son suficientes para brindar protección financiera; y
- en promedio, un 20% de todas las hospitalizaciones en América Latina y Caribe podrían haber sido evitadas por una atención primaria, lo que indica una importante brecha en el acceso a servicios preventivos oportunos y de alta calidad.

En ese contexto, el aumento de eficiencia en la gestión de los servicios de salud es un prerequisite indispensable para alcanzar la tan deseada cobertura universal, con sostenibilidad y equidad.

Si bien es poco probable que cualquier enfoque conducirá a una reducción de los costos de salud, un mayor énfasis en la atención preventiva y el fortalecimiento de la continuidad de la atención podría asociarse con mejores resultados de salud de la población, reduciendo la tasa de crecimiento de los gastos.

Alcanzar la cobertura universal de salud en condiciones de equidad, protección financiera, y sostenibilidad requerirá una combinación de estrategias muy concretas, que incluyen:

- 1) el fortalecimiento de la organización de redes de servicios de salud orientadas a la atención primaria, para garantizar que todos los niveles del sistema están integrados para garantizar la continuidad de la atención para el paciente;
- 2) la preparación de la fuerza laboral en el sector salud para responder a los cambios en la carga de enfermedad;
- 3) el aprovechamiento del pleno potencial de los sectores público y privado para mejorar la prestación de servicios dentro de un marco regulatorio adecuado y con garantía de acceso universal; y
- 4) la implementación de mayor eficiencia en el recaudo, mancomunación y utilización de recursos en el sector salud según las prioridades epidemiológicas y costo-efectividad.

El BID está comprometido en apoyar a los países en su compromiso de avanzar hacia la cobertura universal de servicios de salud, promoviendo el fortalecimiento integral los sistemas de salud, el trabajo multisectorial, el enfoque de determinantes sociales y medioambientales de la salud, y estimulando la innovación y eficiencia en el uso de los recursos financieros.

En este esfuerzo consideramos fundamental nuestra asociación con la OPS para poder atender de la forma más oportuna a los grandes interrogantes que surgen de los países de la Región sobre el “como” de la implementación de estrategias y políticas efectivas para avanzar hacia la cobertura universal. Las expectativas crecientes de millones de latinoamericanos y caribeños son justas y deseables y tienen que servirnos de estímulo para continuar mejorando nuestro trabajo de apoyo a los países de la Región.

Muchas gracias.

- - -